

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS /9

**Los Derechos Humanos
en la Argentina de Hoy
I**

Foro Intermunicipal **Buenos Aires Sin Fronteras**

Organizado por la Secretaría de Promoción Social

27-29 de abril de 1998

Dirección Enlace de Recursos Institucionales

Dirección General de Políticas Sociales

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario

Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefatura de Gobierno

Dr. Fernando De La Rúa

Vicejefatura de Gobierno

Dr. Enrique Olivera

Secretaría de Promoción Social

Ing. Rafael Kohanoff

Subsecretaría de Gestión de la Acción Social

Dr. Justo Daniel Figueroa

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario

Lic. Ricardo Murtagh

Dirección General de Políticas Sociales

Lic. Graciela Di Marco

Dirección Enlace de Recursos Institucionales

Lic. Susana Reca

BUENOS AIRES SIN FRONTERAS
FORO INTERMUNICIPAL

Organización:

Programa Social de Trabajo - Secretaría de Promoción Social -

Oficina de Enlace del Plata - SIMAAS

Coordinación:

Dr. Manuel Aldo Glagovsky

Lic. Alicia Alterleib

Lic. Verónica Heler

Lic. Heloísa Primavera

Apoyo:

Presidencia de la Comisión del MERCOSUR y Políticas de Integración Regional del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires.

Comisión de Asuntos Municipales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Secretaría de Enlace América Area Sur.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS /9

Los Derechos Humanos en la Argentina de Hoy I

**Mesa Redonda
realizada en el marco del**

Foro Intermunicipal *Buenos Aires Sin Fronteras*

el 28 de abril de 1998

Participantes: -Dr. Julio Viaggio, Presidente Emérito de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Presidente de la Asociación Abogados Laboristas de la Zona Norte, Diputado Constituyente en el año 94 por el Frente Grande, Miembro del Sindicato de Empleados de Comercio de la Zona Norte, miembro del CTA de la Zona Norte, miembro de la Asociación de Investigaciones Políticas y Sociales ESIT, defensor de derechos políticos y sociales y autor del Libro Un proceso a la Teología de la Liberación.

-Dr. Héctor Recalde, Presidente de la Comisión Derecho al Trabajo de la Asociación de Abogados de Buenos Aires, Profesor de la Universidad de Buenos Aires.

Coordinación: Dr. Carlos Zamorano, Presidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre.

**Buenos Aires
1998**

Los derechos humanos en la Argentina de hoy

(Primera Parte)

Panelistas: -Dr. Julio Viaggio, Presidente Emérito de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Presidente de la Asociación Abogados Laboralistas de la Zona Norte, Diputado Constituyente en el año 94 por el Frente Grande, Miembro del Sindicato de Empleados de Comercio de la Zona Norte, miembro del CTA de la Zona Norte, miembro de la Asociación de Investigaciones Políticas y Sociales ESIT, defensor de derechos políticos y sociales y autor del Libro Un proceso a la Teología de la Liberación.

-Dr. Héctor Recalde, Presidente de la Comisión Derecho al Trabajo de la Asociación de Abogados de Buenos Aires, Profesor de la Universidad de Buenos Aires.

Coordinación: Dr. Carlos Zamorano, Presidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre.

Esta mesa va a tratar el tema de los Derechos Humanos en la Argentina de hoy, con Uds. está el Dr. Julio Viaggio, Presidente Emérito de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Presidente de la Asociación Abogados Laboralistas de la Zona Norte, Diputado Constituyente en el año 94 por el Frente Grande, miembro del Sindicato de Empleados de Comercio de la Zona Norte, miembro del CTA de la Zona Norte, miembro de la Asociación de Investigaciones Políticas y Sociales ESIT, defensor de derechos políticos y sociales y autor de, entre otros libros, un libro que habla especialmente de un pedido de un amigo y hermano Antonio Puijgané : Un Proceso a la Teología de la Liberación. El va a abordar, en el marco de las políticas neo-liberales, la flexibilización laboral y los Derechos Humanos y abrirá desde un abordaje de los derechos individuales vistos desde una perspectiva social.

El Dr. Recalde, Presidente de la Comisión Derecho al Trabajo de la Asociación de Abogados de Buenos Aires, Profesor de la Universidad de Buenos Aires también va a abordar la flexibilización laboral dentro del marco del contrato colectivo de trabajo.

Finalmente, nuestro querido y viejo amigo, Carlos Zamorano, Presidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Ex preso político, no quiere que se lo presente con todo el trabajo que hace, pero si Uds. van a la Liga lo van a ver todos los días de su vida atendiendo a todas las personas que llegan a la Liga por el tema de los Derechos Humanos. El Dr. va a abordar la problemática de la seguridad en Derechos Humanos

Intervención del Dr. Viaggio

Los Derechos Individuales.

Se me ha pedido una breve intervención sobre el tema de los derechos individuales. En primer lugar, sostengo que los derechos individuales no son ahistóricos, sino que han surgido en el proceso de desarrollo de la sociedad humana, en congruencia con las formaciones sociales habidas en su seno, conforme a sus distintos modos de producción. Personalmente, entonces, no participo de la concepción que sostiene que los derechos individuales son derechos naturales. En la época de antigua de

Grecia esclavista, ya se hablaba de los derechos individuales, lo cual en cierto modo era una cruel ficción, pues en esa sociedad llegaron a haber hasta un 70% de esclavos, a quienes se negaban esos derechos, siendo considerados como meros “instrumentum vocale”. De esta manera, si nosotros hubiéramos nacido bajo el imperio del sistema esclavista y nos hubiera tocado la desgracia de ser esclavos habríamos revestido tal condición, y tratados como vulgares animales que hablaban, conforme a las leyes de ese modo de producción. Si nuestro nacimiento se hubiera producido durante el feudalismo como siervos, hubiéramos estado bajo el mando del señor feudal. Y si ello hubiera sucedido en la época actual del sistema capitalista, estaríamos, en el caso de ser trabajadores dependientes, bajo la subordinación empresarial. De esta manera, las leyes objetivas del modo de producción imperante se imponen siempre a nuestra voluntad, con la consiguiente incidencia en nuestra conciencia individual y colectiva. En consecuencia, tanto nuestra libertad e igualdad, que constituyen los dos pilares jurídicos maestros donde se asientan los derechos individuales, resultan por demás relativos. Carlos Marx ha explicado al respecto, que el individuo está condicionado por la sociedad en la cual está inserto, sujeto a sus relaciones sociales que de ningún modo dependen de la voluntad y de la naturaleza del individuo, sino que ello es histórico. “El individuo -dice este pensador- se encuentra puesto ya en la sociedad”. Esto no quiere decir que si la realidad es negativa tengamos que sujetarnos inexorablemente a ella, pues el mismo Marx agrega en la famosa Tesis Once, que, no sólo se trata de interpretar la realidad sino de transformarla.

En la época, muy lejana, de mi juventud sólo se hablaba de los derechos individuales. No se mencionaban los derechos sociales. Y entre los derechos individuales se destacaban, por una parte, los derechos públicos subjetivos, como los derechos políticos, y, por otra, de los derechos individuales civiles subjetivos, entre los que se destacaban los de propiedad y los relativos a la libertad de contratar.

Sobre los derechos individuales, permítaseme relatar una pequeña anécdota. Como se expresó en la presentación del panel, tuve el honor de actuar como diputado constituyente en la Reforma de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires, y en sus deliberaciones al tratar los derechos individuales, se suscitó un problema interesante. Resulta que la bancada Justicialista y del MODIN, sostuvieron que: la ley debía ser unívoca y tener fuerza uniforme. Me opuse a esa fórmula, señalando que no siempre la ley debe ser unívoca y tener fuerza uniforme. Y para fundar mi posición, recordé el art. 19 de la Ley de Contrato de Trabajo, en cuyo texto originario se establecía que las desigualdades que establece la ley tienen por objeto compensar las desigualdades que se dan en la realidad. Y estas desigualdades resultan evidentes en la concertación del contrato de trabajo, por ejemplo, porque entre el empresario, dueño de los medios de producción, y el trabajador dependiente carente de los mismos, no hay igualdad. El trabajador, “el hombre desnudo”, como lo calificaba Marx, sólo puede disponer de su fuerza de trabajo, que se ve obligado a enajenarla sí o sí, porque sino se muere de hambre. En esa situación no existe igualdad entre el empleador y el trabajador, y, por ende, los derechos individuales de este último no son equiparables a los del empresario, razón por la cual el trabajador debe ser protegido, instituyéndose en algunos aspectos una desigualdad de trato en su favor en la ley respectiva. En síntesis, precisamente por esas diferencias surgió el Derecho del Trabajo, protectorio de los trabajadores, que en nuestros días se quiere destruir a través de la flexibilización, acatando las presiones de los grupos empresariales más encumbrados, tal como el denominado grupo de los 8, y las descaradas imposiciones del FMI.

Cabe señalar que una de las primeras normas que sancionó la dictadura militar del 76 fue la de derogar ese art. 19. Y, al respecto, es oportuno recordar que el

inspirador de la Ley de Contrato de Trabajo, fue el Dr. Norberto Centeno, con quien mantuve una relación bastante estrecha, porque en la época de Frondizi, como abogado, intervine en la defensa de los presos conintes, y recuerdo con sincera emoción, un viaje que hice a Ushuaia para llevar solidaridad a esos presos y para tratar de interponer un recurso extraordinario ante la Corte Suprema respecto de las sentencias condenatorias dispuestas por los tribunales militares. Recuerdo la entrevista individual con Centeno, cuando le solicité me hiciera una denuncia por escrito del terrible trato que recibían en la cárcel. Le entregué para ello, un pedazo de hoja y el formuló en pocas palabras la denuncia respectiva.

Una persona del público pregunta al Dr. Viaggio: “¿era un preso político?” El disertante contesta afirmativamente, explicando seguidamente que había dos abogados más con condenas tremendas. La cárcel de Ushuaia, se había rehabilitado para los presos políticos conintes. Y la denuncia referida a través de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, la presenté a la Comisión de Torturas que funcionaba en la Cámara de Diputados en ese entonces, que de inmediato se trasladó al Penal de Ushuaia y comprobó mi denuncia y la de Centeno, por lo cual los presos, afortunadamente, fueron llevados a la cárcel de Viedma. A raíz de ese episodio, se creó una relación de consideración recíproca entre ambos. Aclaro que la Ley de Contrato de Trabajo fue y es un cuerpo legal progresista, no obstante que presenta algunos graves defectos. La dictadura y los grandes empresarios siempre odiaron a Centeno, quien en definitiva fue vilmente asesinado en Mar del Plata, durante el genocidio militar.

He aludido anteriormente a los derechos sociales, o sea los económicos, los culturales, los de la seguridad social que integran los denominados Derechos Humanos, que están consagrados en la Constitución, enriquecidos ahora por las normas de los Pactos y Tratados Internacionales respectivos que revisten jerarquía constitucional superior a las leyes nacionales.

Sobre este particular, a mi entender no corresponde tratar los derechos individuales con prescindencia de los sociales. Entiendo que los derechos individuales se conjugan y efectivizan a través de la vigencia de los derechos sociales, siendo ambos, dos caras de una misma moneda, que se conjugan y complementan recíprocamente. Los derechos individuales y sociales -sin menoscabar las exigencias existenciales y apetencias propias de cada hombre, deben resolverse en el campo infinito de lo social. Pero no sólo basta la consagración legal para que esos derechos tengan real vigencia. Nosotros tenemos, por ejemplo, el art. 14 bis de la Constitución Nacional, que establece los principios protectores del trabajo en todas sus formas, de modo que aseguren al trabajador condiciones dignas y equitativas de labor. Este sustantivo “digno” es muy importante, y es lo que se está perdiendo en estos momentos con motivo del flagelo de la desocupación. El trabajador tiene que someterse a las imposiciones del patron, que, en muchos casos, lo maneja como si fuera un títere, como ocurre, por ejemplo, con el personal de los Supermercados, favoreciéndose ello con la flexibilización laboral mediante la cual el empleado va perdiendo su dignidad, siendo sometido a jornadas sin límite de tiempo, violándose todas las normas que establece el art. 14 bis citado y las leyes laborales sobre descanso, contra el despido arbitrario, etc. No hay que olvidar, que la parte dogmática de la Carta Fundamental ha sido ratificada en la reforma del 94. La Constitución de la Provincia de Buenos Aires reafirma estos principios e incluso los enriquece, estableciendo el principio de que en caso de duda debe resolverse en favor del trabajador, lo que también fue derogado por la dictadura militar. Además, el artículo consagra el derecho colectivo del trabajo tan importante y que se pretende ahora también desvirtuar totalmente. Corresponde agregar que el Derecho protector del Trabajo no fue un regalo del cielo, sino que fue conquistado por la lucha sindical y

política de los trabajadores, abriendo el camino a lo que se llamó el “constitucionalismo social”, con el precedente de la Constitución Mexicana de 1917 y en nuestro país en la Constitución del 49 en la época de Perón, y en el art. 14 bis de la reforma del año 57. Hoy se está violando esa normatividad con las leyes de flexibilización laboral. Por ello, prescindiendo de los aspectos jurídicos, cabe preguntarnos de qué derechos individuales y sociales podemos hablar en estos momentos, cuando en un país como el nuestro de enormes recursos, la extrema pobreza, la marginación y la desocupación de vastos sectores de la población aumentan sin cesar, arrastrando en su proceso de pauperización a los sectores medios; de qué derechos podemos hablar cuando al mismo tiempo se lleva a cabo la más inocua enajenación del patrimonio nacional, pretendiendo transformar a nuestro país en una ominosa colonia dominada por extraños. Esa es una realidad dura, que lleva al pueblo en general al descreimiento.

Los Derechos Humanos constituyen una bandera por la que muchos luchadores sociales han dado hasta su propia vida, pero por ese proceso de descreimiento, su sólo enunciado no moviliza a las grandes masas, sino sólo a un sector limitado de la población.

Ocurre que cuando le hablamos de los Derechos Humanos, la gran masa nos mira como diciendo: eso es pura palabrería, pura mentira. Pero no hay que desanimarse y hay que perseverar. Es una consigna y una labor que nosotros tenemos que mantener bien en alto, vinculando la lucha por esos derechos en forma concreta con los que sufren, es decir, los pobres, los desocupados, los marginados, los jubilados, y todos los demás sectores relegados de nuestra sociedad, que constituyen la tercera parte de la población. Tenemos que hacer una tarea muy paciente, muy difícil, pero debemos empeñarnos en ganar la conciencia de nuestro pueblo en la necesidad de defender esos Derechos Humanos. ¿Por qué?: Porque la experiencia demuestra que la ley sola no es suficiente. La ley es como la sombra de un cuerpo que se proyecta en el suelo de acuerdo con la potencia y ubicación de la luz que la ilumina. Esa luz alarga, achica, y desfigura las sombras de la ley. Y esa luz la proyecta el pueblo con sus luchas; por eso, sobre las normas, sin que ello signifique desmerecer la lucha jurídica, solamente si el pueblo con su acción redentora ilumina con su fuerza sus derechos conseguirá su vigencia real.

Para terminar, debo decir algunas palabras sobre el neoliberalismo. ¿Por qué se lo denomina de este modo?. Porque rescata algunas ideas centrales del viejo liberalismo clásico, que, con el surgimiento del Estado de Bienestar, parecía enterrado para siempre, quedando refugiado sólo en algunos sectores del conservadurismo. Pero ahora resulta que algunos de sus postulados, adaptados a la época actual, han resurgido. En tal sentido, el nuevo liberalismo endiosa, por ejemplo, el libre mercado en el orden económico. El mercado que, al decir de Adam Smith, constituye la mano invisible que todo lo soluciona.

En un proyecto de ley flexibilizadora del ex-Ministro de Trabajo Dr. Rodríguez, hoy Diputado Nacional, secundando al Presidente Menem, sostuvo que el mercado laboral debía regirse por la libre competencia, sin protección laboral alguna. Porque la flexibilización, con sus distintas variantes, busca eso, es decir desproteger al trabajador, de modo que quede como un simple oferente de su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Entonces, si juegan a su respecto las leyes del libre mercado, deshumanizadas, constituyéndose actualmente en la principal variable del ajuste económico que pretende imponer el modelo económico actual.

Otro postulado consistía en la libre competencia, que en la actualidad, frente al gran capital multinacional, resulta una dolorosa farsa: ¡Qué puede hacer, por ejemplo, un mediano o pequeño comerciante frente a un poderoso supermercado!

Otro postulado se refería a la aplicación de la máxima de los fisiócratas del ‘laissez

faire...”, “dejar pasar, dejar hacer”, de modo que el Estado no se inmiscuya y deje el campo libre al gran capital, considerando falsamente que las leyes del mercado por sí solas van a solucionar los desajustes que puedan producirse, asegurando de esta manera que el capital multinacional gane todo lo que pueda.

Finalmente, la idea del Estado gendarme, como se la calificaba en la época liberal, hoy el Estado con seguridad, con sus remedios actuales de la conocida doctrina de la seguridad nacional, apuntando al pueblo a descargar su furia contra él, ante cualquier resistencia y lucha popular. Todo esto tenemos que ubicarlo en el mundo actual dominado por los grandes grupos económicos, financieros, imperialistas y bancarios, que disponen y manejan a su antojo todas las teclas de la economía internacional y local.

En síntesis, estimado auditorio, tenemos por delante un enemigo muy poderoso, que maneja todos los resortes de la opinión pública. Estamos pisando el suelo de nuestro país, que ya no es nuestro. Todas las riquezas, todos los recursos naturales importantes, gas, petróleo, etc.,etc., y las principales industrias, han sido entregados a la voracidad de los bloques económicos dominantes. La Argentina es uno de los cuatro países en el mundo que tienen poder de autoabastecimiento. Si hay una Nación que puede recuperar su soberanía e independencia es la nuestra. Y estoy persuadido que si el pueblo ve y siente en carne propia el comienzo de una política en esa dirección, volcará todo su fervor en la consecución de esos objetivos, y con su fuerza irresistible los derechos individuales y sociales alcanzarán todo el esplendor y vigencia real que anhelamos.

Intervención del Dr. Recalde

Ante todo quiero manifestar mi alegría de poder compartir esta mesa con dos luchadores sociales como son los Dres. Zamorano y Julio Viaggio. Con Viaggio tengo un afecto de hace muchos años, porque cuando era joven, ya lo admiraba. Y tal es así, que yo tenía que hablar de los Derechos Humanos desde la perspectiva de los derechos colectivos del trabajo, pero no puedo menos que hacerle alguna glosa a lo que dijo Viaggio, porque él levantó el artículo 19, de la vieja Ley de Contrato de Trabajo que fue derogada en la dictadura militar, y esto es más o menos como derogar la esencia del vino, diría Carneruti, es derogar la esencia del derecho del trabajo. El derecho del trabajo nace como decía él “para corregir desigualdades”.

Para vergüenza de la sociedad argentina, ese derecho, como otros que hacen a la dignidad, que es también un derecho humano, aún permanecen derogados por la dictadura militar, pese a que en 1983 los argentinos recuperamos el estado de derecho, y como ése hay muchísimas normas del Derecho Individual del Trabajo que siguen derogadas, por ejemplo: el derecho de los trabajadores a hacerse oír en el ejercicio de legítima defensa, hacerse oír por el empleador antes de ser sancionado.

El mismo art. 72 de la Ley de Contrato de Trabajo sigue derogado como si todavía estuvieran Videla, Massera y Agosti, enseñoreados en el poder. Esta es una deuda que la sociedad argentina tiene con los trabajadores porque además fueron la principal víctima de la represión, la mayor cantidad de desapariciones, secuestros, torturas, está en el campo de los trabajadores y de los estudiantes, pero fundamentalmente de los trabajadores. Así que seguimos en deuda. Hablaba también de que estos derechos son derechos humanos, y miren qué realidad, qué virtualidad en la práctica cotidiana de la lucha por los derechos tiene esto. Nosotros tenemos una Corte con absoluta dependencia de la mayoría de sus integrantes del Poder Ejecutivo Nacional.

El Poder Ejecutivo Nacional, el año pasado, sancionó unos decretos modificando las leyes de asignaciones familiares, y nosotros hicimos amparo contra estos decretos planteando la inconstitucionalidad. Pero como sabemos que todos los planteos de inconstitucionalidad terminan en la Corte Suprema de Justicia, invocamos la calidad de Derechos Humanos de las asignaciones familiares, como son todas las condiciones de trabajo de los trabajadores. Porqué?, para que en el supuesto de que la Corte convalidara los decretos del PEN, poder ir a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. Es decir, acá no se termina la historia, la lucha por los Derechos Humanos no se agota en los tribunales nacionales, se va a ir también a los tribunales internacionales como se ha hecho con los derechos a la libertad y/o a la vida. Por eso estas reflexiones que me trajo a cuento la brillante exposición de Julio.

Los derechos colectivos sufrieron un primer embate fortísimo en 1976, el derecho de huelga, que de un derecho constitucional pasó a ser un delito en el derecho penal en el '76, la negociación colectiva, el derecho a la organización sindical. Todos estos derechos permanecieron conculcados hasta 1988, su expresión de derecho positivo.

Recién en 1988 se recupera el derecho a la negociación colectiva, se recupera una ley de asociaciones sindicales. Hasta el '88 los sindicatos estuvieron rigiendo su vida con la ley de la dictadura militar. La "regla estatal" diría mi amigo Capom Filas, ley 22.105, recién se recupera en el '88, pero en el '89, más precisamente en el '90 se comienza a perder. Fíjense ustedes las características de esto. Si uno hace un análisis de la historia argentina de los últimos años, va a advertir que, paralelamente al estado de derecho existen las negociaciones colectivas, existen los convenios colectivos de trabajo. Cuando hay una ruptura del estado de derecho, el movimiento obrero pierde el derecho a negociar colectivamente. Pasó en el '55 -con el golpe del '55- volvió a pasar en el '62, en el '66 y obviamente en el '76, con la característica de que ésta era más contemporánea. En estos últimos años, se tardó del '83 hasta el '88 en recuperarlo. Y el menemismo hizo del derecho colectivo de trabajo su enemigo principal, porque era una forma de debilitar la defensa colectiva de los trabajadores, y de hacer algo que ya lo planteaba Alfredo Palacios a principios de siglo. En el "Nuevo Derecho", empleaba un término que es muy ilustrativo, es decir, "lo que se pretende, decía Alfredo Palacios hablando de liberalismo -en aquella época era el liberalismo ahora es el neo-consevadurismo- es aislar al trabajador del conjunto". Y esto es lo que están haciendo.

Lo que se está buscando es destruir estos mecanismos. Primero se suspendieron todas las cláusulas de los convenios colectivos con las empresas públicas, para qué? para privatizarlas. Y en esto tiene mucho que ver la Corte Suprema. En 1991 suspenden todos los convenios colectivos de las empresas públicas por un decreto que habilita a un funcionario de cuarta categoría del Ministerio de Trabajo, para que proceda por un laudo, si queda en vigencia o están suspendidos los convenios. Por supuesto este funcionario de cuarta categoría suspende los convenios colectivos a pedido de las empresas públicas. Se decía que eran muy gravosos para el patrimonio de las empresas y, en definitiva, del Tesoro Nacional.

Entonces, para defender la economía del Estado, las rentas del Estado, se suspendían los convenios colectivos. La realidad es que en todo caso, la economía del Estado que tenía que defender no era de argentinos, sino de los franceses, de los italianos, de los españoles, los que tuvieron parte en la compra de las empresas públicas argentinas. Y con relación a la Corte, se presentaron los recursos extraordinarios sobre juicios en los que planteamos la defensa de los convenios colectivos de trabajo. Hay uno que es el paradigma, para demostrar que la falta de independencia es de vieja data, no es de ahora, de esta Corte y es el Convenio Colectivo de los Trabajadores de Luz y Fuerza.

Fue suspendido. Me contrataron para hacer ese trabajo, ganamos en primera instancia, la medida cautelar la continúa la Cámara. Nos rechazaron los recursos extraordinarios y fue con recurso de queja a la Corte.

Durante todo 1991 duerme el recurso de queja en la Corte. Y el 25 de febrero de 1992 se acuerda la Corte que está ese expediente y vuelve a suspender el convenio colectivo. Curiosamente, a la semana siguiente se privatizó SEGBA. Estos son datos objetivos de la realidad, está bien que el presidente hable de “las casualidades permanentes”, pero esto más bien no es una casualidad sino una relación de causalidad, de causa-efecto.

Después vino el decreto donde se obligaba a los sindicatos a negociar por productividad. No era negociar la productividad porque es imposible medir la productividad en algunas empresas, en la industria textil que tiene muchísimas ramas, o en la metalúrgica, es muy difícil que un convenio colectivo pueda medir productividades.

El Sindicato de Cementerios cómo hace para medir las productividades que tiene un convenio colectivo. Pero era la herramienta que tenían para empalmar con el plan de convertibilidad, y congelar los aumentos salariales que pudieran requerirse por convenio colectivo.

Después vinieron otros decretos tratando de impulsar la negociación por empresas. Ellos hablan de la articulación, que es el término moderno que se emplea, la articulación de los convenios colectivos. En realidad es la desarticulación de la fuerza sindical. Una cosa es discutir, y esto tiene mucho que ver con la solidaridad que es un valor despreciable por este modelo. Tiene que ver con las solidaridades. ¿Por qué? Porque en el convenio colectivo general de rama, de actividad, se juntan los trabajadores débiles y poderosos en su relación de fuerzas con las empresas, y establecen un piso mínimo por encima de la ley. Esto no obsta, porque uno piensa: si están planteando que sean las comisiones internas de empresas las que discutan los convenios, esto es bueno, es contra los burócratas sindicales, contra los traidores, contra los entreguistas, una primera lectura puede indicar que está bien, qué mejor democracia que sea una comisión interna la que discuta el convenio colectivo. Pero esto no es así, porque en el esquema anterior, en el convenio colectivo nacional, la comisión interna puede discutir y puede mejorar lo que obtuvo el gremio en su conjunto, cuando tiene una mejor relación de fuerzas con su patronal, puede mejorar el convenio colectivo de actividad, en cambio, si no existiera el convenio colectivo de actividad, o de rama, qué hace la comisión interna de una empresa cuando los trabajadores están en muy mala relación de fuerzas colectiva. Que es lo que está ocurriendo ahora.

A pesar de que se recupera la negociación colectiva en 1988, si uno analiza que es lo que sucedió con los convenios colectivos va a advertir que paulatinamente los trabajadores fueron perdiendo derechos. Viaggio citaba a Carlos Marx.

Carlos Marx hablaba del ejército de reserva. Acá hay varios ejércitos de reserva, porque la Argentina nunca padeció el desempleo que está padeciendo ahora. Nunca padeció la precarización en las leyes laborales que está padeciendo ahora. Estos famosos contratos basura, donde la gente no sabe hasta cuándo va a durar en el empleo y está pendiente si llega o no llega el telegrama antes de fin de mes, lo debilita en la defensa de sus propios derechos. Y el que no defiende sus propios derechos es muy difícil que defienda solidariamente los derechos del conjunto. Esto es lo que está pasando con este modelo.

Este gobierno ha tenido el triste récord de la calificación de la legalidad de los conflictos. La reglamentación de la huelga –que establece este decreto- es que se tienen que prestar servicios mínimos, guardias mínimas, esto ha sido tradición, sin necesidad

de ningún decreto ni de ninguna ley. ¿Uds. han visto que los hospitales durante una huelga no tengan una guardia mínima? Incluso hasta en los hoteles queda alguien en conserjería para atender a los pasajeros.

Lo que han hecho es, el Ministerio de Trabajo tiene facultades de acuerdo a este decreto de establecer cuáles son las guardias mínimas.

Les digo cuál es la realidad, todo lo demás parece retórico. El Ministerio de Trabajo cuando tuvo que resolver entre distintos paros generales y algunos paros parciales cuáles son las guardias mínimas resolvió, por ejemplo, el 100% en los vuelos internacionales y de cabotaje en el viaje al sur, el 100% en la recolección de residuos, el 100% en el transporte de combustible. Y uno se pregunta si las guardias mínimas es el 100%, quién tiene el derecho de hacer huelga. Entonces, un funcionario de baja categoría del Ministerio de Trabajo puede derogar virtualmente y en la realidad el art. 14 bis de la Constitución Nacional es el que da el derecho de huelga a los trabajadores. Esta es la realidad con la que uno se maneja cotidianamente. Y llegamos a la gran traición de Rita Hyworth, diría yo, con un pacto, un acuerdo de empleo, que se llamó el Acuerdo Marco del 25 de julio de 1994, que firmaron ésta CGT con la Sociedad Rural, la Unión Industrial, la Cámara de Bancos, ADEBA, ADEBRA, las Cámaras de la Construcción y el Gobierno, que fue el que abrió la gran compuerta flexibilizadora. Hasta ese momento teníamos 4 contratos basura. A partir del Acuerdo Marco se han subido a casi 17 la cantidad de posibilidades de contratación sin protección y con subsidios dados por la sociedad que tienen los empresarios, más otras leyes como el cambio en la Ley de Accidentes de Trabajo por un nuevo sistema que realmente genera una desprotección brutal para los trabajadores, la modificación de la Ley de Quiebras que establece que la mera presentación en convocatoria de acreedores de un empresario, suspende el Convenio Colectivo de Trabajo, la Ley de Conciliación Laboral Obligatoria que tiene aplicación en la Capital Federal. Esta es una forma de privatizar el servicio de justicia. Justicia privatizada para los trabajadores. Un trabajador antes de llegar a los estrados de tribunales tiene que pasar por el estudio particular de un abogado conciliador que si concilia percibe sus honorarios de la empresa. Es decir, todo un sistema perverso posibilitado por este Acuerdo Marco de 1995. Y la transferencia de recursos que significaban estos convenios.

Hice un análisis estimativo de qué significa en transferencias de recursos la rebaja de aportes patronales. Muchos de estos contratos no pagan ningún aporte, son contratos fraudulentos como el de aprendizaje y pasantías, y el ahorro de indemnizaciones, me dió la friolera de 7.200 millones anuales. Si me equivocara en el doble, con la mitad de estos recursos se podría dar trabajos comunitarios y sociales a 1 millón de trabajadores con un sueldo de \$300 pesos mensuales. Esto es lo que significa, cuando tenemos una desocupación abierta, un desempleo abierto que abarca 1.730.000 personas. La desocupación abierta, no hablemos de los 4 millones de trabajadores en negro ni del 1.700.000 de subempleados con un fenómeno correlativo a esto - es el anticristo en materia de política de empleo- que es la sobreocupación. Hay un 30% de trabajadores que está trabajando más de 62 hs. semanales. Un sociólogo francés decía que 100 es divisible por 2, pero también es divisible por 3. Esto significa que por 100hs. de trabajo, trabajadas por 2 trabajadores, podrían trabajar 3. Y fíjense la cantidad de compañeros que están marginados socialmente hoy que podrían incorporarse al sistema normal de convivencia que tenemos los argentinos, que es el trabajo.

Es decir, el trabajo es un derecho y un deber social, pero toda esta política de transferencias de recursos viene, evidentemente, empujada por los compromisos internacionales, viene empujada por una Ley de Convertibilidad que no deja salida porque los ajustes se hacen vía empleo y vía salario y no hay otra forma de hacer para

este modelo económico que las empresas sean competitivas ajustando el salario o ajustando el empleo.

Ahora, qué está pasando hoy día sobre un tema muy actual que es la reforma laboral del Ministro de Trabajo Erman González. Trae confusión, porque esta reforma laboral es menos mala que el pacto que firmó la CGT el 9 de mayo del año pasado. Pero esto que sea menos malo no quiere decir que sea bueno. Es menos malo porque deroga los contratos basura, les podría dar el ejemplo de la aplicación distorsiva que tiene y fíjense que lo más peligroso de esta aplicación fraudulenta es que es el Estado, es el Estado primero el que ha permitido que por ley se genere el fraude laboral. Por primera vez en la historia de nuestro derecho del trabajo una ley es la que abre la posibilidad del fraude laboral, que es la ley que modificó la Ley de Contrato de Trabajo, que introdujo el Contrato de Aprendizaje. En la práctica, es el Estado el que a través, por ejemplo, del Banco Hipotecario Nacional contrata aprendices, o el Correo, que ha contratado por el Contrato de Aprendizaje, con una duración de 2 años y renovable, aprendices de cartero. Para ser cartero, a lo sumo habrá que saber caminar o habrá que saber tocar el timbre, y 2 años para aprender a caminar y tocar el timbre parece un tiempo excesivo. ¿Por qué hacen estos contratos de aprendizaje? Porque no pagan ninguna tributación, como no es un contrato de trabajo sino de aprendizaje, entre comillas, no tributa absolutamente nada, pero además el compañero que es aprendiz no tiene ningún derecho laboral, por supuesto no tiene derecho a indemnización ni aguinaldo ni vacaciones ni nada que se le parezca. Pero aparte es el propio Ministerio de Trabajo que editó un folleto que se llama “Cómo contratar aprendices” donde le enseña a los empresarios la vía del fraude, y dice más o menos literalmente, me acuerdo casi de memoria: Sr. empresario, si Ud. quiere hacer una buena selección de personal, contrate por el Contrato de Aprendizaje. Sr. empleador, si Ud. quiere evitar la industria del juicio, por lo que hacemos los abogados laboristas que planteamos juicios, contrate por el Contrato de Aprendizaje. O sea, está ahí, si Ud. quiere hacer un fraude a la ley, quiere evitar el cumplir con los derechos de los trabajadores, venga por acá.

Entonces esto es más o menos como el terrorismo de Estado, salvando las distancias y estableciendo las proporciones. Esto es, cuando la ley la viola quien tiene que hacerla cumplir, hay una subversión total de valores.

Frente a este panorama, este proyecto de González tiene estos dientes blancos del perro, que es la derogación de los contratos basura, dientes blancos cariados porque mantiene las pasantías. Pero todo lo demás que mantiene el proyecto es malo, malísimo, que es la rebaja de las indemnizaciones por despido, el permitir que los convenios colectivos de trabajo establezcan jornadas de hasta 12 hs. diarias, y hasta 30 días sin franco y, fundamentalmente, que además de rebajar las indemnizaciones por despido, que eso es una brutalidad, porque cuando uno está pensando en la estabilidad del empleo, lo peor que se puede hacer es rebajar la indemnización por despido porque en vez de crear empleo es crear despido, es facilitarle al empresario que despidas si baja los topes indemnizatorios.

Finalmente uds. saben que desde que se privatizaron las empresas surgió una nueva modalidad de explotación, lo que se llama la “tercerización de los servicios”. La empresa principal, la que tiene mayor concentración de capital, se queda con el núcleo más importante de la empresa y subcontrata todo lo demás.

Ya habrán visto las telefónicas con cuadrillas haciendo zanjas en las veredas, en fin, muchos ejemplos que podría citar.

Con la Ley de Contrato de Trabajo, esta empresa principal no es responsable por si los contratistas no cumplen con la seguridad social, o no cumplen con los trabajadores, esta ley las desliga de la responsabilidad. Y fíjense que en estas cuestiones casi no hay costo

económico, es lo mismo que con el derecho a la defensa de los trabajadores o con el art.19 que citaba Viaggio, hacen un poco a la dignidad, hacen un poco a evitar el fraude, porque en definitiva la empresa principal de lo único que tiene que cuidarse es que si contrata con un subcontratista, éste sea solvente, no sea un hombre de estafa, no sea un testaferro insolvente, que es lo que pasa en términos generales, procurar una buena elección del subcontratista.

Estas son las razones por las cuales uno está en contra de la nueva reforma laboral, y además, si hubiera grandeza en las fuerzas políticas en general, sería fácil resolver esta coyuntura, y les explico para terminar.

Si uds. analizan los diarios, los medios de comunicación de los últimos tiempos, van a ver que hay una gran coincidencia entre los partidos políticos y de todo el espectro sindical y de muchas partes empresarias en derogar los contratos basura, porque no sirvieron para crear empleo, porque es déficit para la seguridad social y porque además entrañan un futuro problema gravísimo, porque como no pagan las contribuciones a la seguridad social, dentro de 10 años el problema no va a ser que nuestros jubilados cobren poco, va a ser que no se puedan jubilar.

Entonces, si hay este consenso generalizado, y hay disenso con las otras medidas que plantean, porqué no se sanciona solamente la derogación de los contratos basura y se genera un ámbito de discusión a ver qué es lo que pasa con los derechos de los trabajadores, o a ver qué pasa con la política nacional, porque en definitiva, esta relación de 1 a 1 con el dólar, con un dólar frente al peso sobrevaluado con respecto al dólar estadounidense, y la devaluación del sudeste asiático, es lo que genera un cuello de botella para la Argentina y su economía, pero no los derechos de los trabajadores.

Si hubiera grandeza en la clase dirigente y claridad, votarían los legisladores la derogación de los contratos basura y nos pondríamos a discutir qué es lo que pasa con nuestra economía, qué es lo que pasa con nuestra política monetaria, o qué pasa con los impuestos más regresivos del mundo como son los impuestos al consumo que tenemos en la Argentina.

Intervención del Dr. Zamorano:

Para abordar el tema éste de Derechos Humanos y Seguridad, tengo la alta fortuna de las dos intervenciones anteriores que se oyeron, que nos han ubicado en un indispensable contexto. Y si fuéramos a intentar ser aun más drásticos que lo que ya han dicho los compañeros, recordemos las opiniones de la ONU.

La OIT dice que en el mundo hay 1.000 millones de desempleados en este momento, y se refiere a la población capaz, exclusivamente.

La FAO dice que hay 840 millones de personas sin acceso a alimentos indispensables. Y en este momento se dice que 350 personas tienen tanta riqueza en el mundo como otras 2.500 millones. Lo cual da idea que marchamos hacia una concentración económica agudísima con su otra cara de la moneda, como decía Julio Viaggio, que sería una vastísima exclusión social, pero no con signos de provisoriedad, de provisionalidad, de esporadicidad, sino para que dure un tiempo bastante ponderable (hasta que los pueblos logren dar vuelta esta situación).

Gran inspirador es el neoliberalismo dependiente. Y hay quienes creen que el neoliberalismo es sólo una receta económica (que sin duda está en el núcleo de sus aseveraciones). Sin embargo, y por infortunio, es además una avasallante ofensiva cultural que penetra de manera notoria en las cabezas de las personas para cooptarlas (cuanto menos hacia brindar el consenso pasivo, sino activo en algunos casos). Como me decían hace poco, ¿dónde está la mayoría de los economistas marxistas en este

momento en la Argentina? Pues en el Ministerio de Economía de Roque Fernández.

En este momento en Argentina ya tenemos 30.000 ciudadanos en las cárceles. Y claro, en los últimos 10 años el aumento de la población penitenciaria fue del 132%, vean uds. si tiene alguna conexión con el crecimiento vegetativo de la población.

Pero en los últimos 15 años se añade un ingrediente de inexcusable análisis hoy, que es el asunto de la reincidencia. Si antes teníamos un 19% de reincidencia, en este momento hay el 38%, lo cual hace naufragar alguna credibilidad pública que quedaba acerca de que el establecimiento penitenciario auxilia a la resocialización de la persona. Pero, qué va a resocializar si el egresado de la cárcel, que repetimos, en un 38% reincide, va a caer en una sociedad (así lo explicaron Viaggio y Recalde) eminentemente expulsora de trabajadores.

En la Ciudad de Buenos Aires hay una cantidad de juzgados orales que producen fallos a una velocidad vertiginosa. El 80% de los fallos condenatorios refieren a delitos contra la propiedad. Pregúntense porqué.

Pero uds. podrían también decirme: probablemente se trate de grandes delitos de guantes blancos y cuello duro. Les aseguro que no, porque el 90% de los presos solicita el auxilio del defensor oficial por carecer de recursos para contratar a un defensor de confianza, lo cual rebela cuál es la extracción social de esas personas.

Conocido es que se suele producir el robo de pobres contra pobres, porque es lógico, los que son pobres a quiénes les van a robar si no es a otro pobre. Porque para robar a los ricos se requiere una organización, una asociación ilícita, con profusión de recursos, automotores, inteligencia, armamento, etc., de modo que lo sencillo, lo único accesible es robar a otros pobres.

Mientras tanto, teníamos acá, especialmente en la Ciudad de Buenos Aires, la presencia de los edictos policiales, donde el Jefe de Policía era un monarca, es decir, legislaba (acuñaba los edictos), luego los aplicaba para los casos particulares de infracción (a título de juez) e incluso con sus propias fuerzas aprehendía a las personas y las alojaba para cumplimiento de la condena en predios de su dominio. Es decir que tenía los tres poderes del Estado.

Estos edictos tenían un pecado muy perverso introducido en su tipología; pero que ahora, la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires en su artículo 13 excomulga el “estado peligroso sin delito” y el “derecho penal de autor” (es decir casi por portación de rostro). Vamos a poner algunos ejemplos.

El delito de desorden traía una figura que decía: vestirse con ropas del sexo contrario. Y en el edicto de seguridad pública portar clavos era punible.

El edicto de vagancia, uds. saben que no es que si uno tiene la posibilidad de trabajar no trabaje porque, si yo soy millonario y viene un policía y me viene a decir que no estoy trabajando, me muero de risa, porque él me tiene que acreditar que no tengo otros bienes ni otros recursos económicos. Es decir que es el vago pobre, el que está tipificado, no el vago a secas. Porque el que no tiene trabajo y el que no tiene otra fuente de ingresos, que no tiene departamentos en renta (como la Sra. de Bencic que tiene 3.500 departamentos en esta ciudad) sería el caso.

El merodeo, también está penado: que una persona que no tiene recursos para comprar una joya, ande caminando por la vereda de la puerta de una joyería, supone para la policía que querrá probablemente romper la vidriera y sacar un reloj de oro. Entonces, el merodeador es eso. Como ocurrió en Córdoba: un muchacho, lo condenan por el merodeo y apela. Cuando van al juicio oral - esa pequeña audiencia que hace el juzgado correccional- el Juez lo convoca al policía y le dice: “¿por qué Ud. lo ha detenido?” “El estaba mal entrazado, daba toda la sensación de no tener recursos económicos y andaba cerca de un lugar” (supongamos la entrada a un teatro, donde

entran y salen señoras con carteras). Entonces el abogado defensor le dice: “perdone Ud. agente, a mí en el lugar de este señor me habría detenido?” “No! A Ud. no, por favor Dr.”. Queda más diáfano todavía que el propósito es discriminar.

Por ejemplo, el edicto de bailes públicos establece que un proxeneta conocido -conocido por la policía- no puede entrar a bailar. Es porque porta una personalidad. No ha cometido ninguna falta, pero no es menester, porque se lo puede condenar y llevarlo a la cárcel.

El Código Contravencional actual fue un avance sideral, pero no han faltado los filósofos que empiecen a denominar esto “Código de Convivencia”(los periodistas, los analistas). Así podríamos denominar al Código Penal “Código de Convivencia”. Al Código de Procedimientos Administrativos le pondríamos también “Código de Convivencia” (para la armonía y la felicidad de las personas). No hay como el Derecho para producir un lenguaje idóneo para velar la realidad. Sí, “todos los habitantes son iguales ante la ley”, etc. A imagen y semejanza ocurrió en distintas épocas.

Plutarco -griego- criticaba a los romanos una serie de actitudes; por ejemplo aquella de dulcificar con palabras -que a veces parecían poéticas- ciertas cosas rudas de la vida. Plutarco se quejaba de que llegase a llamársele a las cárceles “hoteles”, y a las prostitutas “cortesanas”, también a los guerreros los llamaban “soldados” porque cobraban un sueldo, etc. A los que cuidaban a los presos los llamaban “guardianes” (porque guardaban algún tesoro, vaya a saber). Acá también se pretende que lo denominemos “Código de Convivencia” a eso, que es un código represivo. El Código Contravencional, es para reprimir a los pobres, aclaremos bien; y sino tomemos todos sus tipos, el catálogo de infracciones que tiene previsto e imaginemos cuántas veces ocurrirá que una persona pudiente incurra en alguno de esos tipos. No minimizo el enorme mérito y valor que tiene ese Código Contravencional, pero lo primero es tratar de llamar las cosas por sus verdaderos nombres, porque sino vamos a tener dificultad. Por ejemplo, un estudiante de Derecho muy destacado, en el año 1802, que se llamaba Mariano Moreno, y tenía que escribir la tesis para graduarse, eligió el título: “Disertación sobre la situación jurídica de los indios”. Era la época cuando se discutía si los indios tenían alma o no tenían alma. Y ahí él califica como hipocresía manifiesta, los 4 tomos de las leyes de Indias; en lugar de poner que son iguales a los demás, en 4 tomos tratan de tipificar las diversas circunstancias en las que a los indios hay que protegerlos de los azotes o de esto o de lo otro. Pienso que es preferible llamar a las cosas por sus nombres verdaderos, como se ve.

El Código Contravencional que tenemos, si bien es cierto casi excomulga la pena de arresto, (queda por portación de armas, profanación de tumbas y para 7 figuras de los espectáculos deportivos), pero trae otras penas que vaya a saber cómo los jueces (de suyo bastante proclives a ser cada día más reaccionarios) podrían llegar a aplicar; con cuanta medida y mensura harán el cuántum de la pena.

Acá no es como en otras normas (“al que haga tal cosa le va a corresponder tal escala de pena entre un mínimo y un máximo”); acá se señalizan las figuras y por otro lado hay un artículo que dice que están a disposición del juez tales y cuales penas, y él verá dentro de un mínimo y un máximo genérico, cuál es la pena que va a aplicar en cada caso.

Por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires -menos mal que no es un episodio que se repita en el resto del país- hay 150.000 personas que viven en casas “tomadas”, dando lugar al juicio por el delito de usurpación de propiedad (artículo 181 del Código Penal). Y los legisladores, con esa frondosa imaginación que los acredita tanto, ahí nomás han aumentado el 600% la pena mínima, de un día para el otro, el 600%. Son inflaciones peores que las que vemos en otras cuestiones no? Ya me estoy desviando hacia el

Código Penal.

Abordemos otro aspecto. El presupuesto del año 98 para la Nación Argentina prevé que los ingresos van a provenir de los impuestos indirectos al consumo. Nos hace pensar que son los pobres los que tienen que sostener al Estado, para que este pueda cumplir con los Derechos Humanos de acceso a la vivienda, a la salud, a la educación, etc. Esto configura o cristaliza o institucionaliza la impunidad. Y tenemos además las leyes de impunidad, las de Punto Final y Obediencia Debida, donde en una reciente votación en Diputados solamente 15 votos hubo por la nulidad de esas normas; el resto fue una mera “derogación” que ellos denominan testimonial y ni siquiera eso es.

En este momento en el país tenemos -ya que hablamos del tema de la seguridad- 1.000 militantes afectados, sea en calidad de imputados, procesados o eventualmente condenados, por ese esfuerzo popular (o lo que hace hoy a la recomposición del campo popular), que es la resistencia contra la aplicación masiva del plan neoliberal dependiente, es decir del arrasamiento masivo de los derechos económicos, sociales y culturales. Y tenemos una cantidad de presos políticos -hace 9 años y medio- los presos de La Tablada, que dió lugar al impacto de un informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, (Recalde decía hace un momento “pretendemos llegar a la CIDH con temas acuciantes” de derecho laboral).

El caso de los presos de La Tablada llegó allá, ahora es un informe demoledor contra lo obrado por el Estado argentino, incluyendo 9 fusilamientos, veintitantos tormentos, irregularidades en el proceso judicial. Sin embargo, fue en diciembre que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha producido su dictamen y hasta hoy los presos siguen presos, me consta porque los he ido a visitar a la cárcel estos días.

Los casos de gatillo fácil, los que suelen contabilizar muy prolijamente la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional, y sus computadoras le arrojan 480 casos con resultado fatal (sin contabilizar cualquier otro desenlace), de los dos gobiernos post-dictatoriales, lo cual es un tema bastante agudo.

De todas maneras pareciera que no es suficiente con todo esto para garantizar lo que se denomina seguridad o lucha contra la inseguridad por parte del sector dominante en esta sociedad argentina, porque en la Ley de Seguridad Interior 24.059 está previsto un artículo 32 (nada invisible, pero sin embargo muy poco difundido), que las Fuerzas Armadas van a intervenir para solucionar los problemas de la Seguridad Interior cuando sean convocadas por el Poder Ejecutivo, siempre que el Ejecutivo previamente haya decretado el estado de sitio. Uds. saben que por lo general, uno se acuesta a dormir sin estado de sitio y cuando se despierta a la mañana siguiente suele estar establecido vertiginosamente el decreto ordenando el estado de sitio en todo el país, con las órdenes pertinentes a las Fuerzas Armadas.

Por último, les diría que el Código Penal argentino es uno de los más draconianos del mundo, más allá que Neustadt diga por la TV que los presos entran por una puerta y salen por la otra y que él querría que haya 150.000 presos; porque me doy cuenta por la cantidad de delitos que dice que son excarcelables y no debieran ser excarcelables, que él quiere que haya 150.000 presos en lugar de los 30.000 actuales, y que en lugar de gastar 1.000 millones gastáramos 5.000 millones por año en cárceles, en lugar de destinarlos a otra cosa.

Pero en particular, en el caso de robos con armas, artículo 166, en los últimos 20 años aumentaron 60 veces a la pena mínima, que era de un mes y ahora es de 5 años; evidentemente es inexcarcelable.

Díganme si responde a algún criterio pedagógico-político o social, como no sea la arbitrariedad del legislador de que hace pegar saltos tremendos respondiendo a ciertos lobbies de los medios comunicacionales y a ciertas personas. Entonces, dentro de esto,

quiero dar una opinión de un funcionario oficial, Eugenio Freixas, Procurador Penitenciario Nacional hasta recientísima data, en uno de los informes de cómo están las cárceles federales en todo el país -son más o menos 50 unidades donde mal viven alrededor de 6.000 personas-; dice que después de un estudio de cómo está la población, cómo crece la población, el nivel de reincidencia, y todo eso, concluye (palabras textuales) que “esta sociedad no ofrece a los ciudadanos perspectivas con cierta igualdad de chances”. El es uno de los propuestos para Ombudsman de la Ciudad, pero los diarios obviamente no lo mencionan nunca, sí aparecen otros personajes en los diarios. Este hombre da la sensación de tener capacidad y de no ser apologista de la propia función que cumple, nunca fue apologista cuando fue Procurador Penitenciario.

Les quería recordar lo que decía un hombre que se llamaba Esteban Echeverría: “No hay igualdad donde la clase rica se sobrepone y tiene más fueros que las otras, que monopoliza los destinos públicos; industria que no tienda a emancipar a las masas y elevarlas a la igualdad, sino a concentrar las riquezas en pocas manos, la abominamos”. Y dice algunas otras cosas, pero cualquier similitud entre lo que alteraba Esteban Echeverría y lo que está siendo la Argentina, ya sería mera coincidencia.

Gracias por vuestra atención.



Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Av. Entre Ríos 1492, P.B. Of. 1 (1133) Buenos Aires Tel. 300-9634